



Queridísimas Hermanas:

Hoy, 31 mayo 2018, fiesta de la Visitación de la B.V.M., en la Comunidad DM de Albano Laziale (RM) a las 03.35 horas, el Señor ha llamado a la Pascua eterna a nuestra hermana

**SOR M. FATIMA GRAZIA MINEO**  
**nacida el 2 luglio 1921 en Agira (EN).**

Gracia entra a la Congregación el 16 julio 1939 en Catania, seguida el año sucesivo por su hermana Josefa, Sor M. Antonietta, que la precedió en la vida eterna en el 2003.

Después del noviciado emite la profesión religiosa el 25 marzo 1943 en Alba (CN) y los votos perpetuos el 25 marzo 1948 siempre en Alba. Realiza la misión con amor y alegría, los primeros años en Catania, en Bordighera y en Cosenza, en la divulgación del Evangelio y de la Buena Prensa. En 1947 está en Roma, en la Sociedad San Pablo en el taller. En 1950 está en París, atendiendo la cocina y la beneficencia. De regreso en Alba, en 1953 se dedica a la difusión de nuestra revista La Vida en Cristo y en la Iglesia. En 1955 la encontramos en Roma en el taller de confección de ornamentos litúrgicos. Desde 1956 está presente en varias casas de la Sociedad S. Pablo: en Roma, Casa S. José en via Portuense, en Bari (1958), en Ostia Antigua (1964). Después de dos años en Catania Divino Maestro en el taller de confección, la encontramos en Roma, en la SSP Tenuta S. Pablo (1968) como cocinera y oficios varios, luego en Pescara. Desde 1969 estará en el taller de confección ornamentos en varias comunidades: en Génova DM (1969), en Catania (1973) en Roma RA (1974), en Palermo (1994). Son sus características: la dedicación, generosidad y responsabilidad en el apostolado y el sentido de ofrecimiento del sacrificio.

En el 2013 es transferida de Palermo a la enfermería de Albano por el empeorar de sus condiciones físicas. Soporta con ánimo y espíritu de fe los límites impuestos por su salud, siempre más precaria y necesitada de atención y cuidados, hasta la conclusión de su peregrinación terrena.

S.M. Fátima tenía mucho cuidado del trabajo espiritual, con el deseo de profundización, de lectura de libros inherentes a la vida interior. En un programa espiritual fechado el 15.09.1998, expresa: *«Para agradar a Jesús quiero pasar este año en espíritu de humildad, de amor, de reparación, para reparar mis pecados de infidelidad a las muchas gracias que el Señor me ha hecho. En mis adoraciones: me pondré delante de Jesús humilde y pobre, necesitada de su perdón, de su misericordia, de sus gracias, escuchando su voz de paz, pensando que estoy ahí para presentar mi Congregación, la Iglesia, el mundo, todos. No sólo rezar, sino ofrecer»*. En la pobreza subraya: *«buscaré alguna oferta para ayudar a las vocaciones»*. Como también se compromete a rezar especialmente por las vocaciones sacerdotales. Esta sensibilidad para buscar bienhechores especialmente para ayudar a las vocaciones, para contribuir a pagar *las vesticiones* para las vocaciones necesitadas, la ha caracterizado desde siempre y también ahora, en su ancianidad mantiene este espíritu misionero. *«Tomo esta ocasión, escribe a S. M. Regina Cesarato, para mandarte la oferta que el señor X hace para Jerusalén (2009, 2010)»* y enfatiza que la oferta era siempre acompañada por la oración, una gota de agua en el mar pero hecha con grande sacrificio y amor por parte de quien ofrece.

En su vida espiritual está constantemente presente una actitud interior de humildad, de pobreza y de abandono a la misericordia de Dios y al mismo tiempo experimenta Su cercanía y la de María, su verdadera Madre. Merece atención una oración suya a conclusión del programa espiritual arriba mencionado: *«Madre mía y de las Vocaciones, me presento a ti, pobre de toda virtud. Te pido la gracia de ser fiel a mi vocación y sometida a la voluntad de Dios. Cada día te presento a los jóvenes que sienten la vocación sacerdotal o religiosa, dales la fuerza de abandonar todo y seguir a tu Amado Hijo, Divino Maestro y, por esto vale la pena vivir, sufrir y morir»*.

Agradecemos al Señor por el regalo que nos da con la herencia espiritual de S.M. Fátima que siempre ha buscado al Maestro Divino y tanto ha deseado que otros jóvenes se dispusieran a seguirlo.

En la eternidad, Hermana nuestra, ¡harás continua esta oración especialmente en este año en el cual nos preparamos al Sínodo sobre los jóvenes!

*S. H. Paolo Mancini*